

La invasión de William Walker a Nicaragua y la Guerra de Centroamérica (1856-1857): un balance historiográfico.

The invasion of William Walker to Nicaragua and Central America war (1856-1857): a historiographic balance.

por Matías Nahuel Oberlin Molina*

Recibido: 09/06/2016 - Aprobado: 29/06/2016

Resumen

La invasión de William Walker a Nicaragua desencadenará la Guerra Centroamericana, la cual fungirá –por su importancia no solo en el aspecto militar, sino en cuanto a la consolidación del panteón de héroes de las repúblicas centroamericanas– de “guerra de independencia” del istmo. En este artículo analizaremos las causas de la guerra y también realizaremos un resumen de la producción historiográfica elaborada hasta el momento en torno al conflicto bélico. Finalmente, haremos hincapié en los nuevos desafíos que tiene la historiografía para el abordaje del tema: la historia de los sectores subalternos y la lectura en clave americanista.

Palabras Clave: Guerra Centroamericana - William Walker - Nicaragua - historiografía - filibusterismo.

* Profesor en Historia, adscripto a las cátedras de Historia de América III y Problemas Latinoamericanos Contemporáneos, Universidad de Buenos Aires.



Abstract

The William Walker invasion of Nicaragua will trigger the Central American war, which serves - its importance not only in the military aspect, but in terms of the consolidation of the pantheon of heroes of the Central American Republics – as "war of independence" of the isthmus. In this article we will discuss the causes of the war and also we will make a summary of the historiographical production made about the war so far. Finally, we will emphasize the new challenges that the historiography has for the approach to the subject: the history of the subaltern sectors and a reading in an Americanist key.

Key words: Central American war - William Walker - Nicaragua - historiography - filibusterism.

Introducción

*"A la pobre mamá Ramona
La gran vaina le pasó
Por meterse con los yanques
El diablo se la llevó"
Corrido popular nicaragüense.*

El presente trabajo intentará hacer un balance sobre el análisis que la historiografía realizara acerca de las causas que desencadenaron la invasión del filibustero norteamericano William Walker a Nicaragua y la Guerra Centroamericana que le siguió entre 1856 y 1857.

Intentaremos caracterizar las tres corrientes historiográficas principales que han abordado el tema: la *filibustera*, la *estadounidense* y la *centroame-*



ricana. Para encarar este análisis recurriremos a los clásicos trabajos de Aguilar Piedra¹ y de Acuña Ortega² y procuraremos actualizarlo con algunas obras posteriores al trabajo de Aguilar Piedra como la de Carlos Pérez Pineda³, Victoria González⁴, Rosa Garibaldi⁵ y Juan Rafael Quesada Camacho,⁶ entre otros. Previamente realizaremos una breve presentación de las causas que conducen a la invasión del filibustero William Walker a Nicaragua; si bien no haremos especial hincapié en el desarrollo del conflicto ya que lo que nos interesa es la lectura posterior del mismo, brindaremos una rápida mirada sobre el desarrollo de la guerra.

Es interesante destacar que, al no haber habido una guerra de independencia en Centroamérica de las dimensiones e implicancias de las guerras emancipadoras sudamericanas o novohispánica, la guerra desatada contra Walker es considerada por la historiografía centroamericana como el equivalente a una guerra de independencia. Los héroes de Centroamérica como Ramón Belloso en el Salvador, Andrés Castro en Nicaragua o Juan Santamaría en Costa Rica –solo por indicar algunos ejemplos– son figuras

¹ Aguilar Piedra, R. (2005). “La guerra centroamericana contra los filibusteros en 1856-1857: una aproximación a las fuentes bibliográficas y documentales”, en *Revista de Historia*, N° 51-52, San José: Universidad de Costa Rica.

² Acuña Ortega, V. H. (2008). “Walker en Centroamérica según la historiografía filibustera (1856-1860)”, en Boletín AFEHC N°36, disponible en: http://afehc-historia-centroamericana.org/index.php?action=fi_aff&id=1946 [visitada diciembre 2015]

³ Pérez Pineda, C. (2014). “Y perezca primero la patria que humillarse sin brío ni honor”: la guerra centroamericana contra los filibusteros, 1856-1857, San Salvador, El Salvador: Dirección Nacional de Investigaciones en Cultura y Arte de la Secretaría de Cultura de la Presidencia.

⁴ González, V. (2005). “El diablo se la llevó’: Política, sexualidad femenina y trabajo en Nicaragua (1855-1979)”, en Eugenia Rodríguez Sáenz (Ed.), *Un siglo de luchas femeninas en América Latina*, San José, Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica.

⁵ Garibaldi, R. (2003). *La política exterior del Perú en la era de Ramón Castilla: defensa hemisférica y defensa de la jurisdicción nacional*, Lima, Perú: Fondo Editorial Fundación Academia Diplomática del Perú.

⁶ Quesada Camacho, J. R. (2011). “Filibusterismo del Destino Manifiesto y conciencia nacional”, en *Umbral*, N° XXIX, San José, Costa Rica: Universidad de Costa Rica.

surgidas al calor de esta guerra contra los filibusteros. Como bien señala Aguilar Piedra,

[p]ara los pueblos del istmo, la decisión de formar parte del consorcio de naciones libres e independientes, adoptada en 1821, por razones particulares no demandó el derramamiento de sangre que significó la lucha por la independencia en otras latitudes del continente. Sin embargo, treinta y cinco años después tuvieron que defender en el ámbito diplomático primero, y por medio de las armas después, la vocación por la libertad.⁷

Entonces, el episodio de Walker no es una más de las tropelías tropicales de la expansión capitalista norteamericana sino que cobra una dimensión mayor y distinta en el proceso histórico de los pueblos del Istmo. De ahí la importancia del análisis de la historiografía sobre esta Guerra Centroamericana.

Primera sección: antecedentes del conflicto y desarrollo de la guerra

Para abordar la invasión de Walker es indispensable considerar algunos antecedentes que generan las condiciones para que dicha intervención pueda materializarse: el contexto norteamericano y la figura del filibustero, la “fiebre del oro” de California y su implicancia para Nicaragua y, finalmente, las rivalidades entre las oligarquías vernáculas nicaragüenses con asiento en las ciudades de Granada y León y los aspectos centrales de la guerra.

⁷ Aguilar Piedra, R. (2005). “La guerra centroamericana contra los filibusteros en 1856-1857: una aproximación a las fuentes bibliográficas y documentales”, Op. cit., Pág. 466.



Primer aspecto: la rapiña del Destino Manifiesto

El primer aspecto a tener en cuenta son las condiciones del país del que surge la invasión: los Estados Unidos de Norteamérica. Desde su independencia, las Trece Colonias manifestaron su voracidad expansionista: el Tratado de París (1783) ponía fin a la guerra con Gran Bretaña y también duplicaba su territorio, iniciando la “larga marcha” de la conquista del oeste norteamericano. Pero a diferencia del expansionismo europeo, en el caso de EEUU se dispuso preparar los territorios adquiridos para ser incluidos como nuevos estados de la Unión mediante la *Northwest Ordinance* de 1787, una característica que se mantendrá a lo largo del siglo XIX.

Un segundo momento fue el claro tope a la expansión norteamericana al Oeste que implicaba el establecimiento de Luisiana, un territorio francés cedido por España en 1801 a Napoleón en la cuenca de los ríos Mississippi - Missouri. En EEUU se llegó a pensar en una guerra contra Francia, pero no fue necesario: complicada la posición francesa en Saint Domingue por la revolución haitiana, Napoleón aceptó vender en 1803 los 2 millones de km² de Luisiana a razón de 7 centavos de franco por hectárea. Representaba el 25 por ciento del actual territorio norteamericano y fue el mayor negocio inmobiliario de la historia. La adquisición fomentaba la noción jefersoniana de una expansión pacífica y democrática sobre la base de ciudadanos libres y el desarrollo del agro, lo que era viable con abundancia de tierras, a la par que concebía el rol de EEUU en el desarrollo de la humanidad como ejemplo de libertad que debía llevarse a las naciones atrasadas.⁸

⁸ Véase: Kastor, P. J. (2002). *The Louisiana Purchase: Emergence of an American Nation*. Washington, D.C.: CQ Press, Pág 59.



La significación de esta transacción para Centroamérica es crucial. Tal como pensaba Napoleón, la compra aceleró la competencia anglo-estadounidense (guerra de 1812-1815), lo que fomentó la política de expansión sobre los débiles territorios hispanoamericanos (comenzando en 1818 con el condominio anglo-estadounidense en Oregón, descartando los derechos españoles y rusos sobre dicho territorio). Por otro lado, el puerto de Nueva Orleans fortalecía la presencia norteamericana en aguas caribeñas, presencia que se incrementaba con la compra a España del territorio de la Florida en 1819, haciendo más cercana una vecindad que por tierra era mediada por los amplios territorios del septentrión novohispano.

Pero el fin del ciclo napoleónico en Europa trajo nuevos desafíos a la expansión estadounidense y alteró su relación con las jóvenes repúblicas hispanoamericanas durante la presidencia de James Monroe (1817-1825). Consolidado el absolutismo español tras el fracaso de la revolución de Riego, se temía un intento de recuperar la soberanía española en América, y detrás de España el riesgo de una mayor presencia de una potencia europea competidora como Gran Bretaña. De ahí los esfuerzos por adquirir la Florida y los choques con los revolucionarios latinoamericanos, evidente en el episodio de la República de la Florida y la isla de Amelia (1817) que concluyó en la coalición hispano-estadounidense contra las fuerzas bolivarianas y, más tarde, con la venta de Florida. En su informe ante el Congreso del 2 de diciembre de 1823, Monroe estableció que

el hecho de que los continentes americanos por las condiciones de libertad e independencia que han logrado y mantenido, no deben ser considerados en adelante como sujetos de colonización futura por parte de cualquier potencia europea [...] manifestamos que debemos considerar todo intento que éstas [potencias] emprendan para expandir su sistema a cualquier parte de este hemisferio como peligroso para nuestra paz y seguridad.⁹

⁹ James Monroe cit. en Boorstin, D. (Comp.) (1997) *Compendio histórico de los Esta-*



Con sus palabras y sus actos Monroe proclamaba a los europeos intrusos en los asuntos americanos al tiempo que fijaba claramente su voluntad de enfrentar incluso por las armas a las demás repúblicas de América.

La siguiente fase se inicia con la cuestión de Texas y la doctrina del “destino manifiesto”. El territorio mexicano de Texas veía incrementado el número de colonos estadounidenses allí radicados, quienes proclamaron su independencia (1836) y luego pidieron la incorporación a EEUU. Al tratarse de un territorio esclavista, esto generó un debate entre los estados sureños y norteños, prolongando la discusión hasta 1845 cuando el presidente James Polk hizo efectiva la anexión, seguida de una guerra con México (1845-1848). Esta república hispanoamericana venía de sufrir la Guerra de los Pasteles contra Francia (1838-1839) y no estaba en condiciones de detener a los estadounidenses, quienes se hicieron con la mitad septentrional del territorio mexicano mediante el tratado Guadalupe-Hidalgo.

Todo el episodio de Texas fue objeto de una campaña nacionalista que se inspiraba en doctrina del “destino manifiesto” (también conocida como “doctrina del Águila Rampante”), basada en las ideas del periodista John L. O’Sullivan, quien escribió un artículo en el *United States Magazine and Democratic Review* en 1845 justificando la expansión territorial de los Estados Unidos por ser su “destino manifiesto” según los deseos divinos para que extiendan la “libertad” y la “democracia” a las “razas inferiores”. ¿Cuál era el postulado principal de dicha doctrina? Que Estados Unidos podía expandirse territorialmente “sobre las mal definidas regiones de América

dos Unidos. Un recorrido por sus documentos fundamentales. México: Fondo de Cultura Económica. Pp. 212-213.



del Norte y del hemisferio occidental”¹⁰. Los territorios “atrasados” debían ser incorporados a la Unión Americana para no desperdiciar sus recursos naturales. Walker se puso en contacto con estas ideas siendo editor del diario *Crescent*.

La incorporación de los territorios mexicanos brindó a EEUU puertos en el Pacífico, fomentó el comercio con Asia y fortaleció la seguridad nacional, pero también acrecentó las disputas entre el Norte industrialista y el Sur esclavista, antesala de la guerra civil. Estados Unidos en ese momento se encontraba en un contexto de inestable equilibrio político entre los estados esclavistas del sur y los estados libres del norte. Los líderes políticos del Sur consideraban que la extensión de la esclavitud a México, Cuba y América Central servía para mantener ese equilibrio político. Es por eso que en 1850 el General Narciso López invade Cuba apoyado por la elite del Sur estadounidense, invasión que fracasa pero que será un antecedente fundamental para el posterior proyecto de Walker¹¹.

El término filibusterismo deriva del vocablo holandés “*vrijbuitter*”, que significa “saqueador”¹². El filibustero era un soldado que se dedicaba a organizar expediciones bélicas no autorizadas por el gobierno estadounidense para enriquecerse. El triunfo sobre México alentó el fenómeno del filibusterismo involucrando a aventureros y capitalistas norteamericanos y franceses que operaron inicialmente sobre los territorios mexicanos de Baja California y Sonora en la década de 1850, siendo Walker uno de los protagonistas de estas acciones (1853).

¹⁰ Rosengarten, F. (1976, 1997): *William Walker y el ocaso del filibusterismo*. Tegucigalpa, Honduras: Editorial Guaymuras, Pág 32.

¹¹ Stephanson, A. (1965). *Manifest Destiny American Expansionism and the Empire of Right*. 1st ed. New York: Hill and Wang.

¹² Rosengarten, F. (1976, 1997): *William Walker y el ocaso del filibusterismo*, Op. Cit. pág 33.



Segundo aspecto: la fiebre del oro y el canal interoceánico.

La ocupación por los norteamericanos de los casi despoblados territorios mexicanos es la antesala de un proceso acelerado de acumulación conocido como la “fiebre del oro” de California, atrayendo un sinnúmero de aventureros, comerciantes, delincuentes y/o capitalistas que generaron una virtual “zona de nadie” donde, incluso, EEUU debió tolerar en 1849 la afrenta de la intervención militar peruana durante diez meses en San Francisco para proteger la vida y los bienes de ciudadanos peruanos.

La fiebre del oro será también motivo de un renovado enfrentamiento de EEUU y su madre patria, en esta oportunidad disputándose el control del paso interoceánico. La idea de un canal interoceánico no era novedosa, la ambición por encontrarlo empieza en 1513 y con el tiempo se lo denomina “estrecho dudoso” porque no se lo encuentra. Ya en el siglo XIX habrá varios intentos. El istmo de Tehuantepec en México era un posible paso, más cercano a California. Pero con sus acciones anexionistas desde 1803 a 1848 Estados Unidos lograba un extenso frente marítimo sobre el Golfo de México, una prolongación por tierra hasta el Pacífico y una amplia fachada portuaria en el Pacífico, situación que conducía inexorablemente –amparándose en el “destino manifiesto”– hacia Centroamérica, dado que el paso del océano Atlántico al Pacífico podía realizarse con menor dificultad por allí que atravesando el incrementado territorio estadounidense por tierra.

Una alternativa, más alejada de California, era Panamá. Sin embargo, Nicaragua empezaba a observarse con especulativa atracción ya que para la construcción de un canal el esfuerzo debía ser menor que para hacerlo en Panamá, considerando los ríos y los lagos. Calculando esto, Gran Bretaña se cruzará en el camino del “destino manifiesto”: en 1848 ocupaba el



puerto atlántico nicaragüense de San Juan del Norte y proclamaba el Protectorado de Mosquitia. El embajador norteamericano para Centroamérica, E. Squier nos indica los intereses británicos en estas acciones:

ha de saberse ya que esta es la única posible Terminal en el Atlántico para la que quizá sea la sola ruta canalera a través del continente. Y esa es la razón primordial que tuvieron los ingleses para apoderarse de ese puerto en momentos en que era evidente la caída de California en manos de los Estados Unidos.¹³

Por otra parte, con esta intervención Gran Bretaña cortaba los esfuerzos nicaragüenses de acuerdos con los indios miskitos para lograr una salida atlántica a los productos de las provincias nicaragüenses del norte, que hasta el momento encontraban una salida más onerosa por Granada. Al mismo tiempo, la posibilidad de la construcción de un canal reactivaron las reclamaciones territoriales de Costa Rica sobre el río San Juan y el lago de Nicaragua.

Pronto Londres y Washington llegaron a un entendimiento con el Tratado de Clayton-Bulwer (1850), que comprometía a ambas potencias a actuar conjuntamente en la cuestión del canal y establecía

que ni en tiempo alguno ocuparán ni fortificarán, ni colonizarán, ni se arrojarán o ejercerán dominio alguno sobre Nicaragua, Costa Rica, la Costa de Mosquitos o parte alguna de Centroamérica.¹⁴

La fiebre del oro desatada en California y las dificultades de la población estadounidense para trasladarse de la costa este a la costa oeste hicieron

¹³ Squier, E. (1860, 1972) *Nicaragua sus gentes y paisajes*. San José de Costa Rica: EDUCA. Pág. 39.

¹⁴ Artículo 1 cit. en IPADE (1994) *Compilación de documentos históricos*. Managua: Programa de Capacitación a los Consejos Regionales Autónomos de la Costa Atlántica. Pág. 5.



resurgir la idea del canal con mucha mayor fuerza, y encontraron en Cornelius Vanderbilt su expresión. Eric Hobsbawm calificaba al comodoro Vanderbilt de “magnate ladrón” que se dedicaba “a comprar y saquear los ferrocarriles existentes y todo cuanto podía caer en sus manos”.¹⁵

Este “ladrón” neoyorkino pone sus ojos en el negocio del canal bioceánico y en 1849 obtiene los derechos exclusivos para su construcción, mientras consigue el monopolio de la navegación de barcos a vapor por el Río San Juan y el Lago de Nicaragua. Vale destacar, que Vanderbilt nunca le paga a Nicaragua nada de lo que acordó para obtener la licitación: el manejo sucio de la contabilidad para no mostrar que obtenía ganancias hacía que pudiera sostener que el negocio no era rentable. Nicaragua se convierte así en objeto de inversiones e intereses norteamericanos, un terreno abonado para la inminente acción filibustera.

A mediados de la década de 1850 W. Walker ya era un reconocido periodista en California. Byron Cole, editor del diario en el que trabajaba Walker, lo convence que Nicaragua era el territorio ideal para el “destino manifiesto”¹⁶. Pero aún nos queda ver las condiciones internas en Nicaragua para las tropelías piráticas norteamericanas.

Tercer aspecto: disputas internas nicaragüenses y la guerra filibustera.

El tercer punto a tener en cuenta son las rivalidades internas entre las

¹⁵ Hobsbawm, E (1975, 2007) *La era del capital*. Buenos Aires: Crítica. Pág. 68.

¹⁶ Rosengarten, F. (1976, 1997): *William Walker y el ocaso del filibusterismo*. Op. Cit., pág 111.



ciudades nicaragüenses de Granada y León, o mejor dicho entre las oligarquías de cada ciudad que se expresan respectivamente en los bandos conservador y liberal. Esta tradicional disputa marcó toda la historia de Nicaragua independiente, pudiéndose rastrear incluso en los conflictos internos del Frente Sandinista de Liberación Nacional, como señala Vilas.¹⁷

En 1844 estalla una guerra civil por la pertenencia jurisdiccional de la capital, Managua, que hasta ese momento había pertenecido a Granada y pasaba ahora a formar parte de León. Nicaragua estaba sumida en una guerra por el poder entre *legitimistas* (o conservadores) que tenían su sede en Granada y *demócratas* (o liberales) que tenían su sede en León, cuyos principales dirigentes eran Fruto Chamorro y Francisco Castellón respectivamente. En 1853 Fruto Chamorro es elegido jefe de estado.

Walker llega a la conclusión de que debe apoyarse a los demócratas, y finalmente en 1855 decide dejar su trabajo en el periódico y lanzarse a la empresa de conseguir fondos para financiar su aventura. El filibustero logra armar un ejército de 58 mercenarios, conocido como “los 58 inmortales de William Walker” que se embarcan hacia Nicaragua. El líder de los demócratas Francisco Castellón había ofrecido a los filibusteros una concesión de “colonización”, porque a pesar de que su mayor contrincante, Fruto Chamorro, había muerto, los legitimistas se estaban organizando bajo las órdenes de Ponciano Corral.

Un año después de su desembarco, en julio de 1856 Walker se proclamaba presidente de Nicaragua. El embajador estadounidense lo reconoce. Walker toma una serie de medidas inmediatamente: confiscó las propiedades de los nicaragüenses que se oponían a su gobierno, expidió decretos

¹⁷ Vilas, C et. al. (1993) *Burguesías en América Latina*. México: UNAM. Pág. 145.



que buscaban recaudar fondos y fomentar la inmigración norteamericana, impone el idioma inglés y reestablece la esclavitud. El número de enemigos del presidente filibustero iba en aumento. Desde Vanderbilt, Gran Bretaña y los estados norteros de Estados Unidos hasta el conjunto de fuerzas políticas nicaragüenses, ya que tanto legitimistas como demócratas se habían unido contra Walker.

A fines de 1856, luego de que Walker ordenara el incendio de Granada, un conjunto de fuerzas armadas centroamericana atacan a Walker: tropas costarricenses dirigidas por el General José Joaquín Mora, guatemaltecas conducidas por el General José Víctor Zavala, hondureñas por el General Florencio Xatruch, salvadoreñas por el General Ramón Beloso y nicaragüenses en manos de los Generales Tomás Martínez, Máximo Jerez y José Dolores Estrada.

Tanto Ronsengarten¹⁸ como el historiador salvadoreño Carlos Pérez Pineda¹⁹ insisten en que si los generales centroamericanos no hubieran disputado tanto entre sí, la guerra contra Walker hubiera concluido mucho antes. Esto puede enmarcarse en el contexto de época que envolvió a Centroamérica desde la declaración de la independencia hasta la conformación de los estados nacionales centroamericanos:

el complejo entramado de las disputas y las rivalidades entre los jefes militares aliados reflejaron no solamente enconadas antipatías y celos personales sino que también las tensiones derivadas del delicado equilibrio de poder que imperaba en aquel momento entre los pequeños Estados de América Central.²⁰

¹⁸ Rosengarten, F. (1976, 1997): *William Walker y el ocaso del filibusterismo*. Op. Cit., Pág 228.

¹⁹ Pérez Pineda, C. (2014). “Y perezca primero la patria que humillarse sin brío ni honor”: la guerra centroamericana contra los filibusteros, 1856-1857, Op. Cit., Pág 263.

²⁰ Pérez Pineda, C. (2014). “Y perezca primero la patria que humillarse sin brío ni honor”: la guerra centroamericana contra los filibusteros, 1856-1857, Op. Cit. Pp. 263-264.



José Dolores Gámez sugirió una conspiración del General Mora “para evitar una solución pacífica de la disputa por el poder en Nicaragua”²¹, indica que alentó a ambos partidos, sabiendo que los dos sectores se encontraban perfectamente armados.

Pronto, la intervención de Walker generará revuelo en las repúblicas hispano-americanas. El presidente peruano Ramón Castilla destinó fuerzas militares y ayuda financiera. El destacado intelectual Francisco Bilbao veía con preocupación las acciones neocoloniales europeas y norteamericanas sobre América, llamando a un Congreso de unidad de las repúblicas hermanas:

Walker es la invasión, Walker es la conquista, Walker son los Estados Unidos. ¿Esperaremos que el equilibrio de fuerza se incline de tal modo al otro lado, que la vanguardia de aventureros y piratas de territorios, llegue a asentarse en Panamá, para pensar en nuestra unión? Panamá es el punto de apoyo que busca el Arquímedes yankee para levantar a la América del Sur y suspenderle en los abismos para devorarla a pedazos. Ni la antigua Colonia bastaría a contener el desborde sajón, una vez rotos los diques, dueños de la llave de los dos océanos y de las costas y desembocaduras de los grandes ríos.

Después el Perú, sería el amenazado, como ya lo es por su Amazonas. Entonces veríamos de qué peso serían Bolivia, Chile, las Repúblicas del Plata. Entonces veríamos cuál sería nuestro destino en vez del de la gran unión del continente. La unión es deber, la unidad de miras es prosperidad moral y material, la asociación es una necesidad, aún más diría, nuestra unión, nuestra asociación debe ser hoy el verdadero patriotismo de los americanos del sur.²²

Así, la guerra de liberación centroamericana acercaba a estas repúblicas istmeñas al conjunto de las repúblicas latinoamericanas.

²¹ Pérez Pineda, C. (2014). “Y perezca primero la patria que humillarse sin brío ni honor”: la guerra centroamericana contra los filibusteros, 1856-1857, Op. Cit., Pág. 295.

²² Bilbao, F. (1865, 1978). *Iniciativa de la América. Idea de un Congreso Federal de las Repúblicas*. México: UNAM, Pág 18.



Las tropas de Walker serán asediadas varias veces, como en el caso de Granada, donde terminó huyendo incendiando la ciudad. Vanderbilt también toma cartas en la guerra, enviando agentes suyos desde Costa Rica a bloquear el puerto de San Juan del Norte y así apoderarse del acceso al río San Juan, vital para los proyectos de construcción de un canal. Luego llegarán las tropas del General Mora a reforzar a los hombres de Vanderbilt. La ausencia de alimentos aumentaba la desertión de las tropas filibusteras. Finalmente, recién en mayo de 1857 se firma el contrato de capitulación de Walker, en el que el filibustero solicitaba que se protegiera la vida de los nicaragüenses y los americanos que aún se encontraban con él.

Segunda sección: La producción historiográfica en torno al conflicto

Como indicábamos al principio, existen tres grandes corrientes historiográficas que intentan dar cuenta de lo acaecido entre 1856 y 1857 en el istmo centroamericano, a saber: la *filibustera*, la *centroamericana* y la *estadounidense*.

La historiografía filibustera:

Se suele abarcar con ese nombre fundamentalmente al conjunto de obras memorialistas y testimoniales que se publicaron entre 1855 y 1860,²³ es decir desde la llegada de los filibusteros a Nicaragua hasta el año en que Walker publica su libro *The War in Nicaragua* y es fusilado en Hondu-

²³ Algunas otras obras son las de Wells, W. V. (1856). *Walker's Expedition to Nicaragua; A History of the Centroamerican War and the Sonora and Kinney Expeditions*. New York: Stringer and Townsend., la de Stewart, W. F.(1857). *Last of the Filibuster or Recollec-*



ras. La intencionalidad fundamental de la historiografía que podríamos recopilar bajo este título es la justificación o la propaganda sobre lo actuado por los filibusteros en Nicaragua.

La obra cumbre de esta corriente es la del mismo Walker que buscará justificar sus acciones en línea con la doctrina del “destino manifiesto”. En ese texto se indica que a través del decreto del 22 de septiembre queda derogado uno de los primeros actos de la Asamblea Federal constituyente centroamericana: la abolición de la esclavitud. Y justificará su decisión del siguiente modo:

En realidad, la esclavitud que les dejó España era demasiado poca para preservar su orden social. En vez de mantener la pureza de las razas, como lo hicieron los ingleses en sus colonias, los españoles echaron sobre sus dominios continentales la maldición de la raza mestiza [...] Tan solo en los últimos años se ha empezado a apreciar en los Estados Unidos el carácter realmente beneficioso y conservador de la esclavitud de los negros [...] Teniendo como compañero al negro esclavo, el hombre blanco llegaría a arraigarse allí, y juntos el uno y el otro destruirían el poder de la raza mestiza que es la perdición del país²⁴

A lo largo del texto Walker intenta justificar la esclavitud y la importancia de llevar negros esclavos a Nicaragua, sosteniendo que allí se encontraría

tions of the Siege of Rivas. Sacramento, California: Henry Shipley & Co., autores como Oliphant, L. (1860). *Patriots and Filibusters or Incidents of Political and Exploratory Travel*. Edimburg and London: William Blackwood and Sons. y Nicaise, A. (1861). *Les filibustiers americains, Walker et l’Amerique Central: le tuer de jaguars*. Paris: L. Hachette, Libraire-éditeur.. Algunas obras posteriores como las crónicas publicadas en 1876 por Horacio Bell en el periódico “The Golden Era”, un nicaragüense al mando de Walker y la de Doubleday, C. (1886) *W. Reminiscences of the Filibuster war in Nicaragua*. New York and London: G. P. Putnam’s Sons., un filibustero de origen inglés. Ya en 1909 aparecerán también las obras de otros dos filibusteros: Carson Jamison, J. (1909). *With Walker in Nicaragua or Reminiscences of an Officer of the American Phalanx*. Columbia, Missouri: E. W. Stephens Pub. Co. y Rollins, C. (1909-1910) “Filibustering with Walker”. *San Francisco Chronicle*, 31 de octubre de 1909 - 6 de febrero de 1910.

²⁴ Walker, W.(1860, 2013). *La guerra de Nicaragua*. Valladolid, España: 2013, Pp 250, 251, 252.



en su propio clima y que el desastre de Hispanoamérica se debe al mestizaje de razas. La megalomanía de Walker lo lleva a pensar que es un hombre indispensable para el desarrollo futuro de las naciones que están surgiendo en la región, “la cuestión consiste en saber si la civilización del mundo occidental ha de ser europea o americana”²⁵. Y esa civilización americana en la que él cree, va de la mano con la esclavitud: “Los enemigos de la civilización americana –porque tales son los enemigos de la esclavitud– parecen ser más listos que los amigos de ésta”²⁶. También considera que el verdadero campo para ejercer la esclavitud es la América Tropical.

Interesante será el caso de James Jeffrey Roche²⁷, a quien Águila Piedra ubica en la clausura de esta corriente historiográfica:

en sentido estricto, no es contemporáneo de Walker ni tampoco participa en las expediciones filibusteras, aunque sí fue un abanderado de esta causa, escribe la historia de este movimiento. Con su aporte, Roche se constituye en una especie de enlace entre la tradición memorialista filibustera y la corriente historiográfica estadounidense.²⁸

La historiografía estadounidense:

Si bien Roche se ubica en el paso de una historiografía filibustera a la norteamericana, es la obra monumental de Hubert H. Bancroft²⁹ la que

²⁵ Walker, W. (1860, 2013). *La guerra de Nicaragua*. Op. Cit, Pág 263.

²⁶ Walker, W.(1860, 2013). *La guerra de Nicaragua*. Op. Cit, Pág 268.

²⁷ Roche, J. J. (1891). *The History of the Filibusters. To which is added the Life of Colonel David Crockett*. London: T. Fisher Unwin.

²⁸ Aguilar Piedra, R. (2005). “La guerra centroamericana contra los filibusteros en 1856-1857: una aproximación a las fuentes bibliográficas y documentales”, Op. cit., pág. 470.

²⁹ Bancroft, H. (1887). *The Works of Hubert Howe Bancroft: History of Central America, vol. III, 1801-1887*. Vol. VIII, San Francisco: The History Company, Publishers.



inaugura la segunda corriente mediante una producción memorialista que se presenta como un resumen carente de originalidad.

Posteriormente, en la primera mitad del siglo XX, aparecieron los trabajos de Rebeca Paulding³⁰, William O. Scroggs³¹ y Laurence Green³², sin embargo recién en la segunda mitad del siglo XX aparecerán trabajos de mayor solidez como el de Albert Z. Carr³³ (1963) que servirá como base para el guión de la película sobre William Walker realizada en Hollywood.

Ya en la década de 1970 se publica el estudio del historiador Robert E. May³⁴, enmarcado en el contexto del Caribe de mediados del siglo XIX, donde se destaca especialmente las acciones sobre Cuba y Nicaragua, los vínculos con el sur esclavista estadounidense y la influencia de la doctrina del Destino Manifiesto.

En la misma década ve la luz la singular obra de Frederick Ronsengarten. Graduado en Princeton, fue teniente en la Segunda Guerra Mundial, se radicó como terrateniente en Guatemala –donde descubre la historia de Walker– y publica en 1976 *William Walker y el ocaso del filibusterismo*, que tendrá una traducción castellana en 1997 siendo un exponente de esta corriente con relativa amplia difusión en Latinoamérica.

En la década del 80 se publicará la obra de Charles H. Brown³⁵, que

³⁰ Paulding Meade, R. (1910). *Life of Hiram Paulding, Rear-Admiral USN*. New York: The Baker & Taylor Company.

³¹ Scroggs, W. O. (1916). *Filibusters and Financiers: the Story of William Walker and his Associates*. New York: The MacMillan Co.

³² Green, L. (1937). *The Filibuster. The Career of William Walker*. Indianápolis-New York: The Bobbs-Merril Company Publishers.

³³ Carr, A. Z. (1963) *The World and William Walker*. New York, Evanston and London: Harper & Row, Publishers.

³⁴ May, R. E. (1973) *The Southern Dream of a Caribbean Empire, 1854-1861*. Baton Rouge: Louisiana State University Press.

³⁵ Brown, C. H. (1980). *Agents of Manifest Destiny. The Lives and Times of the Filibusters*. Chapel Hill: The University of North Carolina Press.



colocará la acción de William Walker en el marco de otras acciones filibusteras como las experiencias en Cuba y México que indicamos en la sección anterior.

Finalmente, Brady Harrison³⁶ nos acerca una innovadora publicación que supera la memoria y la historia del filibusterismo para ahondar en otros aspectos: la explotación de la figura de Walker por parte del periodismo y la literatura en general literatura en general, la ficción, el drama y el cine, destacando los componentes racistas y la indisimulada ambición imperialista propias de la historia de los Estados Unidos.³⁷

La historiografía centroamericana:³⁸

El filibusterismo fue una amenaza no solo para Nicaragua, sino el conjunto de los países del Istmo, que encontraron en su guerra contra Walker la instancia para defender su libertad y su independencia, convirtiéndose el acontecimiento en el mito fundador del memorial patriótico centroamericano. Sin embargo, en la historiografía no prima el carácter regional, sino más bien nacionalista y fragmentario de los países involucrados en la guerra.

³⁶ Harrison, Brady (2004). *Agent of Empire: William Walker and the Imperial Self in American Literature*. Athens, Georgia: The University of Georgia Press.

³⁷ Aguilar Piedra, R. (2005). "La guerra centroamericana contra los filibusteros en 1856-1857: una aproximación a las fuentes bibliográficas y documentales", Op. cit., pág. 475.

³⁸ Con respecto a la historiografía centroamericana podría a su vez dividirse en historiografía Hondureña, Nicaragüense, Costarricense, Guatemalteca y Salvadoreña con respecto al conflicto. Por ejemplo para un breve resumen de la historiografía hondureña sobre la invasión filibustera podría consultarse la obra: Payne, E. (2008). "Buscar lo cierto en lo ignorado': William Walker y la guerra de 1856 en la historiografía hondureña (1880-1980)", en *AFHEC*, disponible en http://www.afehc-historia-centroamericana.org/index.php?action=fi_aff&id=1945 [visitada marzo 2016]



1. *Historiografía guatemalteca.*

La historiografía guatemalteca sobre el asunto no abunda. Sin embargo uno de los primeros en narrar los acontecimientos fue Lorenzo Montúfar³⁹, de origen guatemalteco que a su vez es el único estudio en el que hay una aproximación desde una perspectiva centroamericanista. Esto se debe tanto a su nacionalidad como al compromiso ideológico del autor. Salvo su obra, la producción historiográfica guatemalteca vino de la mano con la celebración del Centenario de la Campaña Nacional, organizada a nivel centroamericano.

2. *Historiografía salvadoreña.*

Aguilar Piedra indicará que El Salvador tampoco tendrá grandes aportes historiográficos al respecto, sin embargo se destacan las obras de Salvador Calderón Ramírez⁴⁰ y en el marco del centenario de la guerra la obra de Ricardo Dueñas van Severen⁴¹. Es importante destacar que la carrera de Historia es una novedad en el “pulgarcito de América” y que fue incluida en la Universidad Nacional de El Salvador en el 2002. La reciente obra de Pérez Pineda⁴² (2014) viene a revertir esta ausencia de producción histórica. El texto de Pérez Pineda, escrito con posterioridad al artículo de Aguilar Piedra, es el más reciente que se ha escrito sobre la Guerra Centroamericana. En su texto indica una serie de factores que demoran la solución del conflicto: el enfrentamiento entre las tropas y generales centroamericanos y la diferencia de armamento.

³⁹ Montúfar, L. (1887), *Walker en Centroamérica*, Guatemala: Tipografía “la unión”.

⁴⁰ Calderón Ramírez, S. (1929). *Alrededor de Walker*. San Salvador: Talleres Tipográficos del Ministerio de Instrucción Pública.

⁴¹ Dueñas van Severen, R. (1959). *La invasión filibustera de Nicaragua y la guerra nacional*. Biblioteca del Pensamiento Centroamericano, Colección de Estudios Históricos No. 1. San Salvador: Secretaría General de la Organización de Estados Americanos.

⁴² Pérez Pineda, C. (2014). “*Y perezca primero la patria que humillarse sin brío ni honor*”: la guerra centroamericana contra los filibusteros, 1856-1857, Op. Cit.



Un dato que nos parece interesante destacar, que se visualiza en el texto de Pérez Pineda, es que los primeros historiadores centroamericanos, como Montúfar⁴³ y José Dolores Gámez⁴⁴, van escribiendo la historia al calor de los acontecimientos, de los que forman parte como actores y no como meros espectadores. Tanto Montúfar, José Dolores Gámez, Jerónimo Pérez⁴⁵ y el mismo Walker son actores del conflicto y por lo tanto la primer producción que vamos a tener es una producción que intenta discutir “la culpa” del conflicto, la pregunta que guiará la producción será: “¿Quién tuvo la culpa de la invasión filibustera?”

3. Historiografía hondureña.

Para el caso de la historiografía hondureña sobre la Guerra contra los filibusteros recomendamos el texto de Elizabeth Payne⁴⁶ (2008) en el que hace énfasis en la escasa bibliografía hondureña sobre el asunto. En las conclusiones del artículo se hace la siguiente pregunta: “¿Por qué no hubo en Honduras interés oficial por recrear la memoria de la Guerra de 1856 y la caída de Walker en su territorio?” a la que responde sosteniendo que en Honduras primó el ideal centroamericano y las figuras de Morazán, Marco Aurelio Soto y Ramón Sosa son los gestores del panteón de héroes, todas ellas vinculadas a la idea de unidad centroamericana por sobre la división nacional.

⁴³ Montúfar, L. (1887), *Walker en Centroamérica*, Op. Cit.

⁴⁴ Gámez, J. D. (1889). *Historia de Nicaragua, desde los tiempos prehistóricos hasta 1860, en sus relaciones con España, México y Centro América*. Managua: Tipografía de “El País”.

⁴⁵ Pérez, J. (1865-1873). *Memorias para la historia de la revolución de Nicaragua y de la Guerra Nacional contra los filibusteros, 1854 a 1857*. 2 vols. Managua: Imprenta del Gobierno.

⁴⁶ Payne, E. (2008). “‘Buscar lo cierto en lo ignorado’: William Walker y la guerra de 1856 en la historiografía hondureña (1880-1980)”, en *AFHEC*, disponible en http://www.afhec-historia-centroamericana.org/index.php?action=fi_aff&id=1945 [visitada marzo 2016]



4. *Historiografía nicaragüense.*

Nicaragua será el principal productor de obras historiográficas con respecto a la Guerra. Se podría remontar a las obras de José Dolores Gámez⁴⁷ y Jerónimo Pérez⁴⁸, ambos contemporáneos de Montúfar y del conflicto, por lo que su rol es similar al de los memorialistas filibusteros.

Vale la pena destacar que las memorias de Jerónimo Pérez serán editadas y publicadas en 1928 por Pedro Joaquín Chamorro. Un párrafo con el que Pedro Joaquín Chamorro introduce la obra de Jerónimo Pérez y presenta la vida del autor puede aclarar la intención política de la publicación de la obra y el contexto de la misma:

En 1853 empieza a tomar parte en la política. Ese año lo eligen Síndico Municipal, y el siguiente, Alcalde de Masaya. Malos tiempos corrían entonces para Nicaragua. Jerez y Castellón, disgustados porque el Presidente General Fruto Chamorro no les llamaba a participar en el Gobierno, invadieron la República con auxilio del General José Trinidad Cabañas, Presidente de Honduras. Pérez nos refiere la llegada de don Fruto a Masaya después del desastre de “El Pozo”; cómo le persuade él a seguir a Granada; y cómo él mismo, lleno de temor, deja la vara y huye. Figura en la guerra civil entre los legitimistas; sus ideas de católico práctico excluyen los principios dieciochescos que, encarnados en el liberalismo, comenzaba a desarraigar de Nicaragua las costumbres patriarcales y sanas.⁴⁹

Como puede observarse en la cita, la historiografía del siglo XIX contaba con los mismos dos bandos políticos, los liberales y los conservadores, y su obra estará íntimamente ligada a la participación de los autores en alguno de los bandos involucrados.

⁴⁷ Gámez, J. D. (1889). *Historia de Nicaragua, desde los tiempos prehistóricos hasta 1860, en sus relaciones con España, México y Centro América*. Op. Cit.

⁴⁸ Pérez, J. (1865-1873). *Memorias para la historia de la revolución de Nicaragua y de la Guerra Nacional contra los filibusteros, 1854 a 1857*. Op. Cit.

⁴⁹ Pérez, J. (1928). *Obras históricas completas del Lic. Jerónimo Pérez impresas por disposición del excelentísimo Sr. Presidente de la República don Adolfo Díaz, bajo la dirección y con notas del Doctor Pedro Joaquín Chamorro*. Biblioteca Patria. Managua: Imprenta y Encuadernación Nacional, Prólogo, Pág 32.



En los años '40 del siglo XX aparecerán las obras de Miguel Ángel Álvarez⁵⁰ y de Manuel Castrillo Gámez⁵¹ éste último hará hincapié en la importancia de la tradición oral con respecto al conflicto.

En la segunda mitad del siglo XX aparecerá otro trabajo de Pedro Joaquín Chamorro Zelaya⁵² (1960) sobre Fruto Chamorro y un lustro más tarde la obra sobre William Walker de Alejandro Hurtado Chamorro⁵³. Pero la más destacada de la historiografía nicaragüense serán los cinco tomos de Alejandro Bolaños Geyer⁵⁴: *William Walker: el predestinado de los ojos grises*. En ella analiza en detalle tanto periódicos estadounidenses como "El Nicaragüense" entre un sinnúmero de archivos y bibliotecas, no solo centroamericanas sino también europeas y norteamericanas. Sin embargo, su obra estará definida por un nacionalismo que impide un enfoque más integrador regionalmente.

5. Historiografía costarricense.

Costa Rica también ha brindado una producción abundante en torno al conflicto. La obra más relevante del siglo XIX, de Lorenzo Montúfar (ver apartado historiografía guatemalteca), fue encargada por el gobierno costarricense, aunque su mirada fue más centroamericanista que nacional.

En el siglo XIX hubo dos obras propiamente costarricenses la de Francisco Montero Barrantes⁵⁵ y la de Joaquín Bernardo Calvo Mora⁵⁶, ambas son dadas a conocer en el marco del 4 centenario de la llegada de Colón.

⁵⁰ Álvarez, M. Á. (1944). *Los filibusteros en Nicaragua 1855-1856-1857*. Managua: Editorial La Prensa.

⁵¹ Castrillo Gámez, M. (1947). *Estudios históricos de Nicaragua*. Managua: Ed. ASEL.

⁵² Chamorro Zelaya, P. J. (1960). *Fruto Chamorro*. Managua: Editorial Unión.

⁵³ Hurtado Chamorro, A. (1965). *William Walker: ideales y propósitos*. Granada, Nicaragua: Editorial Unión.

⁵⁴ Bolaños Geyer, A. (1988-1994). *William Walker: el predestinado de los ojos grises*. 5 tomos. Saint Louis/Saint Charles, Missouri: Impresión privada.

⁵⁵ Montero Barrantes, F. (1894) *Elementos de historia de Costa Rica*. T. II. San José: Tipografía Nacional.

⁵⁶ Calvo Mora, J. B. (1909). *La Campaña Nacional contra los filibusteros en 1856 y 1857. Breve Reseña Histórica*. San José, Costa Rica: Tipografía Nacional.



En 1915, un año después del centenario del nacimiento de Juan Rafael Mora, se declara en Costa Rica el feriado del 11 de abril por Juan Santamaría, recordando la batalla de Rivas y en 1924 Ricardo Fernández Guardia traduce la obra de William Walker, mientras el Liceo de Costa Rica publica un folleto de Jacinto García sobre la guerra. En 1929 se inaugura la estatua de Rafael Mora y con ese motivo se convoca a redactar una biografía del mismo. En esa ocasión resulta seleccionada la obra de Carlos Jinesta⁵⁷.

En la década del 30 el arzobispo Víctor Sanabria Martínez⁵⁸ (1933) da a conocer su trabajo sobre la historia eclesiástica de Costa Rica en el que dedica un capítulo a la historia de la Iglesia en el conflicto contra Walker.

La “Comisión de investigación histórica de la Campaña Nacional 1856 - 1857” fue creada en 1952. La comisión reeditó libros y sobre todo hizo una importante labor de recopilación de fuentes. Para el centenario de la Campaña Nacional aparecen dos obras: la de Armando Rodríguez Porras⁵⁹ (1955) –sobre la figura de Juan Rafael Mora Porras y la primera etapa de la guerra– y la de Rafael Obregón Loría⁶⁰ (1956). Esta última, dirá Aguilar Piedra, es considerada “la obra clásica por excelencia de la historiografía costarricense sobre el tema”⁶¹. El partido comunista, proscrito en ese momento en Costa Rica aparece también en el marco del centenario de la Campaña Nacional con un folleto en el que fija su posición.

⁵⁷ Jinesta, C. (1929). *Juan Rafael Mora Porras*. San José, Costa Rica: Imprenta y Librería Alsina.

⁵⁸ Sanabria Martínez, V. (1933). *Anselmo Llorente y Lafuente, primer obispo de Costa Rica. Apuntamientos históricos*. San José, Costa Rica: Librería e Imprenta Universal.

⁵⁹ Rodríguez Porras, A. (1955). *Juan Rafael Mora y la guerra contra los filibusteros*. San José, Costa Rica: Imprenta Las Américas.

⁶⁰ Obregón Loría, R. (1956). *La Campaña del Tránsito*. San José, Costa Rica: Universidad de Costa Rica.

⁶¹ Aguilar Piedra, R. (2005). “La guerra centroamericana contra los filibusteros en 1856-1857: una aproximación a las fuentes bibliográficas y documentales”, Op. cit., pág. 489.



En 1971 aparecerá la obra de Enrique Guier Sáenz⁶² que consiste fundamentalmente en una biografía de Walker basada sobre todo en fuentes secundarias. Para fines de siglo XX, con la intención de ser una obra de divulgación se publicará el escrito de Iván Molina⁶³ (2000).

Desafíos de la historiografía:

Los últimos aportes al respecto los realizará el historiador salvadoreño Pérez Pineda⁶⁴, que estuvo directamente vinculado con el ejército revolucionario Farabundo Martí para la Liberación Nacional y se ha especializado en historia militar –ya indicamos algunos aportes cuando indicamos la producción salvadoreña sobre el asunto–.

Aún falta una historia de los sectores subalternos. Recientemente se publicaron algunos artículos como el de Victoria González⁶⁵ en el que analiza justo el corrido que tomáramos como epígrafe para iniciar este trabajo. Describe que “mamá Ramona” sería Ramona Barquero, una mujer originaria de Masaya, que tenía un hospedaje donde recibió a las tropas de Walker. La autora insistirá en la “tensión entre la victimización y el proceso de construcción de representaciones nacionalistas de la sexualidad femenina”⁶⁶ al convertir a “mamá Ramona” en una balada.

⁶² Guier, E. (1971). *William Walker*. San José: Litografía Lehmann.

⁶³ Molina, I. (2000). *La Campaña Nacional (1856-1857). Una visión desde el siglo XXI*. Alajuela: Museo Histórico Cultural Juan Santamaría.

⁶⁴ Pérez Pineda, C. (2014). “*Y perezca primero la patria que humillarse sin brío ni honor*”: la guerra centroamericana contra los filibusteros, 1856-1857, Op. Cit.

⁶⁵ González, V. (2005). “El diablo se la llevó’: Política, sexualidad femenina y trabajo en Nicaragua (1855-1979)”, en Eugenia Rodríguez Sáenz (Ed.), *Un siglo de luchas femeninas en América Latina*, Op. Cit.

⁶⁶ González, V. (2005). “El diablo se la llevó’: Política, sexualidad femenina y trabajo en Nicaragua (1855-1979)”, en Eugenia Rodríguez Sáenz (Ed.), *Un siglo de luchas femeninas en América Latina*, Op. Cit., Pág 54.



Otra línea de análisis sería el intentar visualizar el conflicto con los filibusteros y la Guerra de Centroamérica en el marco del reverdecir del ideal del americanismo. Algunas obras como la de Rosa Garibaldi⁶⁷ (2003), la de Juan Rafael Quesada Camacho⁶⁸ (2011) y la de Esteban Chiaradía⁶⁹ (2015) intentan dar unos primeros pasos al respecto. Rosa Garibaldi estudiará la política exterior del gobernante peruano Ramón Castilla para frenar el avance filibustero en Centroamérica, y más particularmente su relación con Costa Rica, creando una sólida alianza continental contra las invasiones como la de William Walker. En la misma línea, el artículo *Filibusterismo del Destino Manifiesto y conciencia nacional* de Quesada Camacho coloca la lucha contra los filibusteros como la coyuntura más trascendental en la construcción de la nacionalidad costarricense y lo coloca en el marco de un intento de unión o confederación defensiva. Finalmente, Chiaradía ubica los sucesos centroamericanos en el inicio de una escalada colonialista que prosiguen en la anexión española de Dominicana, la invasión francesa a México, la guerra del Pacífico de España contra la Cuádruple Alianza y la monarquía esclavista europeo-brasileña contra Uruguay y Paraguay, produciendo todo este cuadro un refuerzo del americanismo en todo el continente. Es decir que una línea de análisis para los futuros historiadores podría enmarcar la Guerra Centroamericana en el contexto del nacimiento de una estrategia hemisférica.

⁶⁷ Garibaldi, R. (2003). *La política exterior del Perú en la era de Ramón Castilla: defensa hemisférica y defensa de la jurisdicción nacional*, Op. Cit.

⁶⁸ Quesada Camacho, J. R. (2011). "Filibusterismo del Destino Manifiesto y conciencia nacional", Op. Cit.

⁶⁹ Chiaradía, Esteban (2015). "El americanismo, la escalada colonialista y la Guerra de la Triple Alianza (1864-1870)". En *Actas VI Jornadas de Historia de ADHILAC*, Buenos Aires.



Conclusiones

Como consideración final, podemos decir que el problema de la invasión filibustera no puede ser apreciada en su verdadera dimensión si no es concebida en el contexto de la disputa ideológica-económica entre el norte y el sur de los Estados Unidos, sin la doctrina del *destino manifiesto* y sin comprender la situación política centroamericana y las disputas intestinas entre distintas facciones que se dan desde la independencia del Imperio Español hasta la conformación de los estados nacionales. Es interesante destacar que Centroamérica al no haber tenido activa participación en el proceso independentista de principios del siglo XIX, tendrá en la guerra contra los filibusteros de Walker el mito fundacional para la construcción de un memorial estatal. Las grandes figuras del panteón centroamericano en gran parte son resultado de la lucha contra William Walker. Pero esta guerra, sustituta de la guerra de independencia característica de la América española, coloca a Centroamérica en un lugar intermedio entre las primeras independencias y sus guerras (1808-1824) y la cuestión de las segundas independencias (Cuba, Puerto Rico) hacia fin del siglo XIX; y ese lugar intermedio se inserta en un despertar del americanismo que a partir de aquella fecha enfrentará una escalada colonialista de nuevo cuño. Algunas obras, sobre todo de investigadores sudamericanos –y ya en el siglo XXI– van dando los primeros pasos al respecto, abordando la decidida acción peruana en Centroamérica y la iniciativa centroamericana para retomar los Congresos americanos en la línea del histórico Congreso Anfictiónico bolivariano de Panamá-Tacubaya (1826-1828).

Para finalizar, queremos destacar que se hace urgente desarrollar una historia del conflicto que observe a los sectores subalternos. Hasta ahora la discusión historiográfica ha enfocado la cuestión desde la perspectiva de



las disputas de la élite dirigente en Nicaragua y de la estrategia militar. Los pueblos centroamericanos, las mujeres, los campesinos, todavía no hacen escuchar su voz en este conflicto.

Bibliografía

Acuña Ortega, V. H. (2008). "Walker en Centroamérica según la historiografía filibustera (1856-1860)", en Boletín *AFEHC* N°36, disponible en: http://afehc-historia-centroamericana.org/index.php?action=fj_aff&id=1946 [visitada diciembre 2015]

Aguilar Piedra, R. (2005). "La guerra centroamericana contra los filibusteros en 1856-1857: una aproximación a las fuentes bibliográficas y documentales", en *Revista de Historia*, N° 51-52, San José: Universidad de Costa Rica.

Álvarez, M. Á. (1944). *Los filibusteros en Nicaragua 1855-1856-1857*. Managua: Editorial La Prensa.

Bilbao, F. (1865, 1978). *Iniciativa de la América. Idea de un Congreso Federal de las Repúblicas*. México: UNAM.

Bancroft, H. (1887). *The Works of Hubert Howe Bancroft: History of Central America, vol. III, 1801-1887*. Vol. VIII, San Francisco: The History Company, Publishers.

Bolaños Geyer, A. (1988-1994). *William Walker: el predestinado de los ojos grises*. 5 tomos. Saint Louis/Saint Charles, Missouri: Impresión privada.

Boorstin, D. (Comp.) (1997). *Compendio histórico de los Estados Unidos. Un recorrido por sus documentos fundamentales*. México: Fondo de Cultura Económica. Pp. 212-213.

Brown, C. H. (1980). *Agents of Manifest Destiny. The Lives and Times of the Filibusters*. Chapel Hill: The University of North Carolina Press.



Calderón Ramírez, S. (1929). *Alrededor de Walker*. San Salvador: Talleres Tipográficos del Ministerio de Instrucción Pública.

Calvo Mora, J. B. (1909). *La Campaña Nacional contra los filibusteros en 1856 y 1857. Breve Reseña Histórica*. San José, Costa Rica: Tipografía Nacional.

Carson Jamison, J. (1909). *With Walker in Nicaragua or Reminiscences of an Officer of the American Phalanx*. Columbia, Missouri: E. W. Stephens Pub. Co.

Carr, Albert Z. (1963). *The World and William Walker*. New York, Evans-ton and London: Harper & Row, Publishers.

Castrillo Gámez, M. (1947). *Estudios históricos de Nicaragua*. Managua: Editorial ASEL.

Chamorro Zelaya, P. J. (1960). *Fruto Chamorro*. Managua: Editorial Unión.

Chiaradía, Esteban (2015). "El americanismo, la escalada colonialista y la Guerra de la Triple Alianza (1864-1870)". En *Actas VI Jornadas de Historia de ADHILAC*, Buenos Aires.

Doubleday, C. (1886) W. *Reminiscences of the Filibuster war in Nicaragua*. New York and London: G. P. Putnam's Sons.

Dueñas van Severen, R. (1959). *La invasión filibustera de Nicaragua y la guerra nacional*. Biblioteca del Pensamiento Centroamericano, Colección de Estudios Históricos No. 1. San Salvador: Secretaría General de la Organización de Estados Americanos.

Gámez, J. D. (1889). *Historia de Nicaragua, desde los tiempos prehistóricos hasta 1860, en sus relaciones con España, México y Centro América*. Managua: Tipografía de "El País".

Garibaldi, R. (2003). *La política exterior del Perú en la era de Ramón Castilla: defensa hemisférica y defensa de la jurisdicción nacional*, Lima, Perú: Fondo Editorial Fundación Academia Diplomática del Perú.

González, V. (2005). "'El diablo se la llevó': Política, sexualidad femeni-



na y trabajo en Nicaragua (1855-1979)", en Eugenia Rodríguez Sáenz (Ed.), *Un siglo de luchas femeninas en América Latina*, San José, Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica.

Green, L. (1937). *The Filibuster. The Career of William Walker*. Indianápolis-New York: The Bobbs-Merril Company Publishers.

Guier, E. (1971). *William Walker*. San José: Litografía Lehmann.

Harrison, Brady (2004). *Agent of Empire: William Walker and the Imperial Self in American Literature*. Athens, Georgia: University of Georgia Press.

Hobsbawm, E (1975, 2007). *La era del capital*. Buenos Aires: Crítica.

Hurtado Chamorro, A. (1965). *William Walker: ideales y propósitos*. Granada, Nicaragua: Editorial Unión.

IPADE (1994). *Compilación de documentos históricos*. Managua: Programa de Capacitación a los Consejos Regionales Autónomos de la Costa Atlántica.

Jinesta, C. (1929). *Juan Rafael Mora Porras*. San José, Costa Rica: Imprenta y Librería Alsina.

Kastor, P. J. (2002). *The Louisiana Purchase: Emergence of an American Nation*. Washington, D.C.: CQ Press.

May, R. E. (1973) *The Southern Dream of a Caribbean Empire, 1854-1861*. Baton Rouge: Louisiana State University Press.

Molina, I. (2000). *La Campaña Nacional (1856-1857). Una visión desde el siglo XXI*. Alajuela: Museo Histórico Cultural Juan Santamaría.

Montero Barrantes, F. (1894) *Elementos de historia de Costa Rica*. T. II. San José: Tipografía Nacional.

Montúfar, L. (1887), *Walker en Centroamérica*, Guatemala: Tipografía "la unión".

Nicaise, A. (1861). *Les filibustiers americains, Walker et l'Amérique Central: le tuer de jaguars*. Paris: L. Hachette, Libraire-éditeur.



Obregón Loría, R. (1956). *La Campaña del Tránsito*. San José, Costa Rica: Universidad de Costa Rica.

Oliphant, L. (1860). *Patriots and Filibusters or Incidents of Political and Exploratory Travel*. Edimburg and London: William Blackwood and Sons.

Paulding Meade, R. (1910). *Life of Hiram Paulding, Rear-Admiral USN*. New York: The Baker & Taylor Company.

Payne, E. (2008). “‘Buscar lo cierto en lo ignorado’: William Walker y la guerra de 1856 en la historiografía hondureña (1880-1980)”, en *AFHEC*, disponible en http://www.afehc-historia-centroamericana.org/index.php?action=fi_aff&id=1945 [visitada marzo 2016]

Pérez Pineda, C. (2014). “*Y perezca primero la patria que humillarse sin brio ni honor*”: la guerra centroamericana contra los filibusteros, 1856-1857, San Salvador, El Salvador: Dirección Nacional de Investigaciones en Cultura y Arte de la Secretaría de Cultura de la Presidencia.

Pérez, J. (1865-1873). *Memorias para la historia de la revolución de Nicaragua y de la Guerra Nacional contra los filibusteros, 1854 a 1857*. 2 vols. Managua: Imprenta del Gobierno.

Pérez, J. (1928). *Obras históricas completas del Lic. Jerónimo Pérez impresas por disposición del excelentísimo Sr. Presidente de la República don Adolfo Díaz, bajo la dirección y con notas del Doctor Pedro Joaquín Chamorro*. Biblioteca Patria. Managua: Imprenta y Encuadernación Nacional.

Quesada Camacho, J. R. (2011). “Filibusterismo del Destino Manifiesto y conciencia nacional”, en *Umbral*, N° XXIX, San José, Costa Rica: Universidad de Costa Rica.

Roche, J. J. (1891). *The History of the Filibusters. To which is added the Life of Colonel David Crockett*. London: T. Fisher Unwin.

Rodríguez Porras, A. (1955). *Juan Rafael Mora y la guerra contra los filibusteros*. San José, Costa Rica: Imprenta Las Américas.



Rollins, C. (1909-1910) "Filibustering with Walker". *San Francisco Chronicle*, 31 de octubre de 1909 - 6 de febrero de 1910.

Rosengarten, F. (1976, 1997). *William Walker y el ocaso del filibusterismo*. Tegucigalpa, Honduras: Editorial Guaymuras.

Sanabria Martínez, V. (1933). *Anselmo Llorente y Lafuente, primer obispo de Costa Rica. Apuntamientos históricos*. San José, Costa Rica: Librería e Imprenta Universal.

Scroggs, W. O. (1916). *Filibusters and Financiers: the Story of William Walker and his Associates*. New York: The MacMillan Co.

Stephanson, A. (1965). *Manifest Destiny American Expansionism and the Empire of Right*. 1st ed. New York: Hill and Wang.

Stewart, W. F.(1857). *Last of the Filibuster or Recollections of the Siege of Rivas*. Sacramento, California: Henry Shipley & Co..

Squier, E. (1860, 1972). *Nicaragua sus gentes y paisajes*. San José de Costa Rica: EDUCA.

Walker, W. (1860, 2013). *La guerra de Nicaragua*. Valladolid, España: 2013.

Wells, W. V. (1856). *Walker's Expedition to Nicaragua; A History of the Centroamerican War and the Sonora and Kinney Expeditions*. New York: Stringer and Townsend.

